

Distr.
RESTRINGIDA

LC/MEX/R.34
10 de junio de 1986

ORIGINAL: ESPAÑOL

C E P A L

Comisión Económica para América Latina y el Caribe

CUBA: LA EVOLUCION ECONOMICA EN EL DECENIO 1974-1984.
UN AVANCE DE INVESTIGACION

86-6-119

INDICE

	<u>Página</u>
I. Rasgos generales de la evolución económica	1
II. Evolución de la producción, el consumo y la inversión	8
1. La producción	8
2. El consumo	11
a) Consumo de las personas	11
b) Consumo social	13
3. Inversiones	18
III. Las relaciones económicas externas	20
1. Las exportaciones	20
2. Las importaciones	20
3. Las finanzas internacionales	23
Notas	26

I. RASGOS GENERALES DE LA EVOLUCION ECONOMICA

Durante el período 1974-1984 el producto social global (PSG) de Cuba se incrementó a un ritmo promedio de 6.4% anual, llegando en el último año a un monto cercano a los 26 000 millones de pesos, a precios de 1981, casi el doble del registrado en 1974. (Véase el cuadro 1). De esta manera, el PSG por habitante se elevó, de 1 523, a 2 594 pesos, con un crecimiento promedio de 5.5%, reflejo de aumentos anuales de 4% en la productividad y de 2.5% en la ocupación. 1/

Tales resultados se apoyaron en un vigoroso proceso de acumulación de capital neto que, entre 1975 y 1984, aumentó en 35 900 millones de dólares, de los cuales 27 000 millones se orientaron a la producción. Ello permitió no solamente una absorción más eficiente del empleo, sino un mejor aprovechamiento de la fuerza de trabajo. Por otra parte, esos avances también se sustentaron en un esfuerzo creciente de capacitación, de tal forma que si en 1980, por ejemplo, el conjunto de trabajadores en la esfera productiva, que tenían el grado de instrucción secundaria básica, técnica, preuniversitaria y superior representó el 50% del total; en 1984 ese coeficiente se elevó a 68%. Finalmente, la mejoría se debió también a un constante ejercicio crítico por parte de las autoridades, en busca no sólo de formas de organización y dirección centralizada, mejores y más eficientes, sino también de incentivos para motivar a los trabajadores a sumarse con mayor intensidad al esfuerzo nacional.

La evolución descrita permitió que el volumen de salarios, a precios corrientes, aumentara a un ritmo medio anual de 7%, y el salario promedio se elevara a una tasa de 3.6%. El consumo total de la población -personal y social- creció anualmente 4.2% a precios de 1981. El consumo social, o el efectuado por organizaciones que prestan servicios a la población y satisfacen necesidades colectivas, se incrementó 13% en términos constantes. Por último, el desenvolvimiento descrito permitió que la inversión bruta aumentara a una tasa de 5% anual, hasta alcanzar una participación del 25% en el PSG de 1984.

Este vigoroso crecimiento se sustentó también en la fuerte expansión del comercio exterior. En efecto, las exportaciones se ampliaron a un ritmo de 9% anual, para alcanzar 5 462 millones de pesos en 1984; por su parte, las importaciones se incrementaron a una velocidad promedio de 12.5%, llegando a 7 207 millones de pesos en ese mismo año. De esta manera, las compras externas constituyeron una sólida base de abastecimiento interno para la producción y las inversiones.

Cuadro 1

CUBA: PRODUCTO SOCIAL GLOBAL POR SECTORES Y RAMAS, A PRECIOS DEL PRODUCTOR

(Millones de pesos de 1981)

	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984
<u>Producto social global</u>	<u>13 957.7</u>	<u>16 127.9</u>	<u>16 661.5</u>	<u>17 622.0</u>	<u>18 909.8</u>	<u>19 202.2</u>	<u>19 109.1</u>	<u>22 172.5</u>	<u>23 024.1</u>	<u>24 153.1</u>	<u>25 920.7</u>
<u>Producto material total</u>	<u>9 777.7</u>	<u>10 863.1</u>	<u>11 180.2</u>	<u>11 586.7</u>	<u>12 474.9</u>	<u>12 567.1</u>	<u>12 724.3</u>	<u>14 884.9</u>	<u>15 226.3</u>	<u>15 838.3</u>	<u>17 291.2</u>
<u>Industria</u>	<u>6 192.3</u>	<u>6 927.7</u>	<u>7 054.7</u>	<u>7 224.0</u>	<u>7 841.3</u>	<u>7 877.3</u>	<u>7 844.6</u>	<u>9 306.6</u>	<u>9 722.6</u>	<u>10 165.3</u>	<u>11 055.3</u>
Energía eléctrica	201.3	219.4	243.9	258.2	290.4	338.0	389.9	452.3	488.2	502.1	535.3
Industria del combustible	467.8	505.4	485.4	475.9	497.9	499.0	494.4	512.6	530.7	536.2	540.1
Minería y metalurgia ferrosa	...	73.5	77.9	93.8	94.8	96.8	93.4	108.5	118.6	129.2	126.1
Minería y metalurgia no ferrosa	...	91.6	90.7	106.0	106.6	108.2	128.3	136.2	131.3	143.2	139.5
Construcción de maquinaria no eléctrica	...	262.6	284.6	303.2	367.3	431.3	460.9	553.5	637.0	738.7	872.7
Electrotécnica y electrónica	...	51.5	53.3	56.8	65.0	79.6	76.6	100.6	92.1	118.3	147.6
Productos metálicos	...	90.1	93.7	98.4	113.4	119.8	126.4	141.4	158.1	185.7	205.8
Química	450.6	505.9	492.5	448.8	513.1	539.5	555.3	623.8	537.5	586.5	651.4
Papel y celulosa	...	105.8	106.3	103.4	111.5	109.9	124.5	136.6	145.3	151.2	173.1
Gráfica	52.4	55.6	59.9	59.3	61.1	65.9	71.6	81.2	90.4	78.7	90.2
Forestal y elaboración de madera	67.3	89.8	87.3	92.8	102.4	96.1	104.1	128.5	130.0	136.1	157.2
Materiales de construcción	...	285.0	291.7	313.1	322.2	322.6	329.2	369.1	353.5	344.6	370.2
Vidrio y cerámica	...	27.3	26.4	25.5	32.4	31.6	34.3	32.3	42.6	41.9	46.6
Textil	...	126.5	127.1	132.7	136.9	129.7	145.5	163.4	163.4	172.6	177.4
Confeciones	...	138.4	140.9	152.4	169.8	177.2	160.4	196.0	188.0	217.7	220.9
Cuero	...	125.9	132.7	110.6	129.7	120.6	116.5	153.3	157.3	173.3	162.3
Azucarera	1 025.0	1 087.6	1 057.3	1 141.1	1 307.9	1 351.5	1 224.4	1 430.4	1 463.7	1 409.2	1 491.1
Alimentaria	1 379.0	1 459.0	1 487.6	1 538.7	1 568.3	1 549.7	1 685.8	1 867.7	1 912.8	2 058.7	2 164.6
Bebidas y tabaco	1 272.3	1 411.0	1 495.4	1 476.4	1 577.1	1 415.6	1 185.2	1 709.9	1 979.4	1 989.5	2 264.3
Otras actividades	...	215.8	220.1	236.9	273.5	294.7	337.9	409.3	402.7	451.9	518.9

/(Continúa)

Cuadro 1 (Conclusión)

	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984
<u>Construcción</u>	<u>1 004.7</u>	<u>1 199.2</u>	<u>1 266.2</u>	<u>1 385.4</u>	<u>1 489.1</u>	<u>1 497.6</u>	<u>1 498.3</u>	<u>1 787.8</u>	<u>1 801.4</u>	<u>1 988.3</u>	<u>2 307.2</u>
<u>Agropecuario, silvicultura y pesca</u>	<u>2 580.7</u>	<u>2 736.2</u>	<u>2 859.3</u>	<u>2 977.3</u>	<u>3 144.5</u>	<u>3 192.2</u>	<u>3 381.4</u>	<u>3 790.5</u>	<u>3 702.3</u>	<u>3 684.7</u>	<u>3 928.7</u>
Agropecuario	2 365.6	2 540.7	2 630.7	2 754.1	2 891.8	2 961.8	3 094.6	3 498.9	3 375.7	3 316.4	3 518.4
Agricultura cañera	774.6	828.2	832.7	939.4	1 022.7	1 019.5	972.5	1 144.3	1 056.1	970.3	1 014.3
Agricultura no cañera	563.0	581.2	599.5	591.9	605.8	619.5	743.7	904.6	898.9	852.4	903.4
Ganadería	1 028.0	1 112.9	1 180.1	1 204.5	1 244.7	1 302.8	1 352.2	1 415.1	1 385.8	1 460.5	1 563.7
Servicios agropecuarios	...	18.4	18.4	18.3	18.6	20.0	26.2	34.9	34.9	33.2	36.9
Silvicultura	66.1	61.5	61.7	61.7	67.6	62.2	68.5	79.8	83.7	107.6	117.9
Pesca	149.0	134.0	166.9	161.5	185.1	168.2	218.3	211.8	242.9	260.7	292.4
<u>Producto no material total</u>	<u>4 180.0</u>	<u>5 264.0</u>	<u>5 481.3</u>	<u>6 035.4</u>	<u>6 434.9</u>	<u>6 635.1</u>	<u>6 384.8</u>	<u>7 287.6</u>	<u>7 797.8</u>	<u>8 314.8</u>	<u>8 629.5</u>
Transporte	844.5	1 003.3	1 020.9	1 072.1	1 148.7	1 215.7	1 379.1	1 623.3	1 666.6	1 724.9	1 856.1
Comunicaciones	81.6	90.6	95.5	96.4	115.4	134.9	152.7	172.0	188.2	206.2	226.8
Comercio	3 253.9	4 132.7	4 324.9	4 825.1	5 127.2	5 228.5	4 773.2	5 392.1	5 822.9	6 242.6	6 385.9
Otras actividades productivas	...	38.2	40.0	41.7	43.6	56.0	79.8	100.2	120.1	141.1	160.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Comité Estatal de Estadísticas de Cuba.

El curso seguido por el comercio exterior fue favorecido en forma determinante por las relaciones económicas desarrolladas con los países socialistas y, principalmente, con la Unión Soviética. Las exportaciones hacia esos destinos aumentaron en un promedio de 14% anual, mientras que las importaciones provenientes de esos mercados subieron 16%. En cambio, las ventas a los países de economía de libre mercado se redujeron durante el período a una tasa de 5% anual, en tanto que las importaciones de esos orígenes crecieron 3% por año.

De todas maneras las vinculaciones con el exterior aumentaron en forma apreciable, pues si en 1975 el coeficiente de participación del comercio global -exportaciones más importaciones- fue de 32% del PSG, en 1984 éste alcanzó el 46%. Por las orientaciones del comercio exterior cubano, esta mayor dependencia debe analizarse desde dos perspectivas. Por un lado, el coeficiente de participación, correspondiente a los países con economía de mercado, se redujo de un 13% a un 6% en el lapso considerado; por otro, el coeficiente del comercio con los países socialistas se elevó de 21% a 40%. Estas dos corrientes de comercio son de naturaleza distinta. En el primer caso, además de presentar otras connotaciones, los intercambios comerciales se rigen estrictamente por las prácticas y los precios del comercio internacional entre esos países. En el segundo, a las cuestiones relativas a mercados y precios se incorporan movimientos y tendencias de integración y de participación económica dentro del Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME) del cual Cuba es miembro, por lo que un volumen apreciable de importaciones de bienes de capital, y aun de materias primas, obedece a la aplicación de acuerdos de integración, de coproducción o de coinversión en el marco del CAME.

El movimiento comercial descrito no dejó de estar exento de serias dificultades. La baja de los precios internacionales y las políticas proteccionistas practicadas por algunos países de economía de mercado frenaron las exportaciones cubanas hacia ellos. Por otra parte, las restricciones impuestas por los Estados Unidos de América al comercio exterior cubano también repercutieron negativamente en la expansión de las exportaciones hacia los países de economía de libre mercado y, en ciertos casos, constituyeron un serio obstáculo para lograr el más adecuado y eficiente abastecimiento de importaciones desde esos países, lo cual moderó el desarrollo de ciertas producciones e inversiones nacionales. Por otro lado, esta corriente de intercambio de bienes dio lugar a apreciables saldos anuales deficitarios.

Estos déficit se enfrentaron por varias vías. En lo que a los países socialistas y principalmente la Unión Soviética se refiere, se financiaron por medio de créditos a largo plazo en condiciones favorables que éstos concedieron a Cuba, así como mediante un sistema de compensación del deterioro en los precios del intercambio que se produzca en su comercio con aquéllos. Los déficit con países de economías de mercado fueron financiados en parte con monedas libremente convertibles recibidas por concepto de ciertos arreglos comerciales celebrados con la Unión Soviética -por ejemplo, de la reexportación del petróleo ahorrado por Cuba- ^{2/} y, parcialmente, por medio de arreglos financieros que elevaron la deuda externa cubana desembolsada en monedas libremente convertibles a 2 989 millones de pesos (3 373 millones de dólares equivalentes) a finales de 1984.

Cabe señalar que Cuba ha seguido la política de aumentar sus vinculaciones con estos países, pero sin recurrir a un excesivo endeudamiento; expresión de la misma es el hecho de que el coeficiente de participación de la deuda con ellos en el PSG se redujo, de un promedio de 19% en el período 1979-1980, a menos de 12% en el trienio 1981-1984.

De similar o aún mayor importancia que el papel jugado por el comercio externo en la evolución económica cubana, es la vigencia de un nuevo sistema de dirección y gestión económica que se viene aplicando desde 1976, pero que en los últimos años ha cobrado mayor fuerza. Esto ha significado desde entonces cambios tan importantes como los siguientes.

En primer lugar, se estimuló a las unidades económicas para que con mayor intensidad e independencia evaluaran por sí mismas sus propias potencialidades productivas y decidieran la mejor forma de aprovecharlas. Se les asignó, así, mayor responsabilidad en el cumplimiento y control de las metas económicas trazadas por ellas mismas. Para que las unidades pudieran afrontar con éxito esta responsabilidad, se pusieron en práctica el método de autogestión, -que les otorga mayor libertad en materia de producción, inversión y gestión de las unidades productivas-, y el de autofinanciamiento, que les concede mayor libertad y control en sus asuntos financieros.

En segundo término, dado el aumento de la producción estatal, se flexibilizó el mercado de bienes de consumo ampliando las redes comerciales y abriendo mercados liberados. En estos últimos se expenden los bienes cuya producción excede los requerimientos del mercado racionado, el cual aún se mantiene con el solo objetivo de asegurar consumos mínimos equitativos.

En tercer lugar, se elevaron los salarios de manera apreciable. Tal reforma se vinculó, entre otros elementos, a los nuevos niveles de productividad y a las "normas de productividad del trabajo". Se asignó así a los estímulos materiales un papel más preponderante en la participación de los trabajadores.

En cuarto término, se reajustaron los precios al por mayor y en seguida los minoristas, adecuándolos a los costos de producción, con un criterio de rentabilidad para las empresas y organismos, pero sin dejar de tomar en cuenta el principio de redistribución social.

Finalmente, después de que por mucho tiempo desempeñó un papel neutro o pasivo, la política monetaria se fortaleció para que expresara de manera concreta en el ámbito financiero las interrelaciones existentes entre empresas y sectores productivos y permitiera, por una parte, medir con mayor precisión la rentabilidad de éstos y, por otra, valorizar la masa monetaria en poder de la población y fomentar la práctica del ahorro. Simultáneamente, se vigorizó la política fiscal relacionándola íntimamente con el área monetaria, para fortalecer los ingresos estatales y transferir a empresas y organismos parte del excedente económico por ellos generado.

En síntesis, el crecimiento del PSG en el período 1974-1984 fue favorecido por el esfuerzo inversionista, por la forma en que evolucionó el comercio exterior, por las reformas introducidas en 1976 a los sistemas de dirección y gestión económica, y por la cada vez mayor participación de los trabajadores en la producción y dirección económica.

No obstante su apreciable incremento y los beneficios que aportó a la población, el desenvolvimiento del PSG fue objeto de fuertes críticas por parte de las propias autoridades, por un lado, debido a que en los últimos años no se observó un esfuerzo serio en el cumplimiento de las metas de exportación, principalmente en las destinadas a los países socialistas. Esto dio origen no sólo a incumplimientos de compromisos contraídos, sino que restó impulsos dinámicos al sistema de producción interna y frenó el desarrollo de nuevos productos exportables a dichos países. Por otra parte, el dinamismo de las importaciones condujo a un mayor empleo de insumos de origen extranjero y dio lugar, en algunos casos, a serios despilfarros y a laxitudes en los esfuerzos para sustituir importaciones, elevar la productividad y la rentabilidad y ahorrar materias primas. Finalmente, también se observaron debilidades en el sistema de dirección y control del funcionamiento del aparato productivo, especialmente en el estudio de la fijación de las normas de productividad, y en la eficiencia

técnica del empleo de insumos, lo que impidió una mayor reducción en los costos de producción. En la actividad inversionista se advirtió una dispersión de las obras en curso debido a que muchas se iniciaron sin tener completa la documentación técnica de obra y sin disponer del necesario abastecimiento de materiales y equipos.

Ante estas circunstancias, y en el marco de crítica permanente que han practicado las autoridades cubanas en los últimos años, y especialmente en 1984, el gobierno decidió "enfriar" el ritmo de crecimiento del PSG; fortalecer la actividad exportadora para dar estricto cumplimiento a las metas de ventas y entregas a clientes en el exterior; someter las importaciones a una severa administración y desalentar su uso y, finalmente, dar prioridad a las inversiones que generen producciones exportables o sustituyan importaciones del área de países de economía de mercado, permitan alcanzar los grandes objetivos inversionistas establecidos en colaboración con los países socialistas, y den cumplimiento a objetivos sociales, en particular en la esfera de la salud pública y la investigación científica. 3/

II. EVOLUCION DE LA PRODUCCION, EL CONSUMO Y LA INVERSION

1. La producción

Durante el período 1974-1984, el PSG aumentó 90% y se situó en 25 921 millones de pesos a precios de 1981. En algunos años se elevó sustancialmente, como en 1975 (15%), 1978 (11.7%), 1981 (15%) y aun 1984 (7%). En el primero de esos años recibió el impulso de fuertes incrementos en la construcción (20%), y el producto no material (25%) (transporte, comunicaciones y comercio), así como en la producción industrial (12%). El crecimiento de 1981 obedeció en cambio a un repunte en todos los rubros de producción; así, el sector agropecuario se expandió 13%, y dentro de él la agricultura cañera y la no cañera crecieron 18% y 22%, respectivamente; la construcción aumentó 19%; la energía eléctrica se elevó 16% y las manufacturas, 19%. También el producto no material se expandió 14% y en él destacaron el transporte (18%) y el comercio (13%). Como puede observarse, la evolución del PSG alcanzó a todas las ramas y los rubros productivos. (Véase de nuevo el cuadro 1.) Esta es una importante característica del desarrollo productivo desde 1974.

La evolución del PSG está centralmente dirigida mediante planes anuales insertos en planes quinquenales que, a su vez, están vinculados y coordinados con los planes quinquenales de los países integrantes del CAME. Esta vinculación se establece a través de la aplicación de los criterios de distribución socialista de la producción basados, entre otros elementos, en las ventajas comparativas y en las necesidades de las relaciones comerciales y de solidaridad entre dichos países.

Otra característica del desarrollo económico en el último decenio es el énfasis que se ha dado a las actividades estratégicas. En primer lugar, se procuró fortalecer la producción de los bienes que constituyen la base alimentaria de la población. Por ello, en el sector agropecuario destacaron los crecimientos anuales promedio de producción de tubérculos y raíces (11%), de plátanos (11%), de carne de porcino (10%), de aves (9%), de leche (6%), de huevos (4%), de granos básicos (3%), y de hortalizas (4%) (véase el cuadro 2). Estos crecimientos y los experimentados por las industrias de producción de alimentos (5%), de bebidas y tabacos (6%), de confecciones (8%) y productos pesqueros (8%), superaron ampliamente al crecimiento de 0.9% anual de la población. En segundo término, se impulsaron las actividades de producción exportable; así, durante el decenio el volumen de caña cortada aumentó 3.2% anual y la producción de azúcar base 96° de polarización, 2.8%. La de cítricos se elevó

Cuadro 2

CUBA: INDICE DE PRODUCCION AGROPECUARIA TOTAL, Y POR PRINCIPALES PRODUCTOS

	Indices (1974 = 100.0)											Miles de toneladas	
	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984 a/	1974	1984
<u>Producción agropecuaria</u>	<u>100.0</u>	<u>107.4</u>	<u>111.2</u>	<u>116.4</u>	<u>122.2</u>	<u>125.2</u>	<u>130.8</u>	<u>147.9</u>	<u>142.7</u>	<u>140.2</u>	<u>148.7</u>		
<u>Principales productos agrícolas</u>													
Caña de azúcar	100.0	103.8	106.0	121.3	139.7	140.8	124.9	137.2	138.2	138.7	137.6	53 635.4	73 810.6
Granos básicos	100.0	102.5	102.0	103.7	104.2	97.4	111.5	107.5	120.9	122.3	130.4	458.8	598.4
Tubérculos y raíces	100.0	129.3	142.5	171.9	248.0	248.5	314.8	311.5	274.5	267.1	291.4	234.0	681.9
Hortalizas	100.0	117.7	111.2	95.6	96.0	100.1	130.6	183.3	153.0	132.4	152.7	341.4	521.3
Cítricos	100.0	113.2	124.0	150.6	188.0	189.8	295.9	313.7	353.3	420.9	399.9	150.0	599.9
Plátanos	100.0	125.4	145.0	150.9	170.0	158.4	160.1	178.9	186.3	215.0	276.5	145.8	403.2
Tabaco	100.0	94.7	115.5	96.9	91.8	73.1	18.4	122.2	100.6	67.6	99.8	44.7	44.6
Café	100.0	69.8	94.3	58.4	51.4	89.2	65.9	75.1	96.6	63.9	81.3	28.8	23.4
Pastas	100.0	103.2	108.9	109.1	107.9	111.7	112.6	104.5	105.4	100.0	90.2	37.9	34.2
<u>Principales productos pecuarios</u> ^{b/}													
Carne vacuna ^{c/}	...	100.0	120.0	137.1	128.2	119.2	122.0	126.6	124.9	125.9	125.7	240.1	301.8
Carne porcina	100.0	132.3	159.8	177.7	187.8	184.5	175.6	207.6	215.2	230.8	261.0	32.8	85.6
Carne de aves	100.0	125.4	137.6	147.3	169.5	177.0	201.1	227.2	167.9	198.9	236.1	45.2	106.7
Leche	100.0	107.6	124.1	131.3	142.5	143.8	161.8	168.4	168.9	172.5	171.6	549.7	942.9
Huevos ^{d/}	100.0	104.7	103.4	104.4	108.8	114.1	131.5	133.5	127.0	141.0	144.6	1 768.7	2 557.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Comité Estatal de Estadísticas de Cuba.

a/ Cifras preliminares.

b/ En empresas estatales.

c/ Por falta de los datos de 1974, la base 100.0 es de 1975.

d/ Millones de unidades.

15%, la de pesca, como se mencionó, 8%, y la de otros productos de la minería y la metalurgia, también 8%. En tercer lugar, se prestó atención a la elaboración de insumos para la producción y las inversiones. Se lograron así los siguientes incrementos anuales promedio: generación de energía eléctrica (11%), manufactura conjunta de maquinaria electrónica, eléctrica y no eléctrica (12%); metalurgia ferrosa y no ferrosa (6%); productos manufacturados de metal (9%); elaboración de productos químicos y producciones de materiales de construcción, vidrio y cerámica (4%). Por su parte, la industria de la construcción creció a un promedio anual de 9%. (Véase de nuevo el cuadro 1.) Pese a ello, aún subsisten muy serios problemas en la construcción de vivienda, de la cual existe un fuerte déficit.

Otra característica de la evolución del PSG la constituye el esfuerzo desplegado por introducir mayor tecnificación al aparato productivo. Así, por ejemplo, la zafra cañera de 1979/1980 se mecanizó por completo, y en el ciclo 1983/1984 se utilizaron 3 650 combinadas cañeras, por lo que el corte de caña sólo requirió de 80 000 macheteros, o sea, 50 000 menos que cuatro años antes. Otra expresión de este esfuerzo es el ahorro de combustibles líquidos mediante la elevación de la eficiencia técnica de su uso en algunos casos y su sustitución por energéticos de origen nacional, en otros. Por este concepto, sólo en la zafra azucarera de 1983/1984 se logró economizar 500 000 toneladas de petróleo. Tal ahorro contribuyó a elevar las exportaciones de petróleo y derivados, de 96 millones de pesos en 1980, a 486 millones en 1984. Por su parte, las innovaciones tecnológicas introducidas en el sector pecuario permitieron que en 1984 cerca del 20% del hato ganadero se resguardara en vaquerías; que entre 1962 y 1983 el número de técnicos en inseminación artificial se elevara de 200 a 4 400 y que, por ese medio, la proporción de vacas de raza lechera aumentara del 10% al 55% del rebaño de hembras. Entre 1968 y 1983 el rendimiento diario por vaca de ordeña aumentó de 2.7 kg a 6.3 kg de leche, y el peso medio de los animales sacrificados subió de 320 kg a 333 kg. En lo que a la avicultura se refiere, la introducción de las técnicas de reproducción de razas ponedoras permitió incrementar la producción de huevos de 1 577 millones de unidades en 1974 a 2 558 millones en 1984; asimismo, una mejor alimentación permitió acrecentar el peso promedio por animal sacrificado, de 1.16 kg a 1.40 kg, y reducir la conversión promedio de pienso a carne de 3.31 kg a 2.66 kg.

Finalmente, otro rasgo distintivo de la producción cubana es que se ha procurado, incluso con la movilización de recursos humanos y de inversión, distribuirla racional y equitativamente a

lo largo del país, según las características de las diferentes zonas y regiones geográficas, y su dotación y potencialidad de recursos agrícolas, forestales, mineros, acuíferos, etc.

2. El consumo

En el período 1975-1984, el ingreso nacional disponible a precios constantes aumentó a una tasa promedio anual de 4.4%, y la participación de la actividad inversionista bruta se elevó del 24% al 25%. Por otro lado, el consumo de la población disminuyó de 76% a 75%. (Véase el cuadro 3.)

a) Consumo de las personas

El consumo total se expandió a un ritmo anual de 4.2% y, por habitante, a uno de 3.4%. Para hacer frente a sus gastos de consumo, la población dispuso de ingresos monetarios, a precios corrientes, que crecieron a una tasa promedio anual de 6.5%. En 1984, éstos llegaron a 9 927 millones de pesos, de los cuales un 80% representó remuneraciones pagadas por el Estado, un 6%, los ingresos del sector privado y el cooperativismo, y el 14% restante, pensiones, jubilaciones, seguros y otros. Del total de ingresos, un 90% se destinó a compras realizadas en el comercio minorista, las cuales, en términos absolutos, ascendieron a 8 845 millones de pesos. El 30% de dichos gastos fue realizado en la red de establecimientos para la alimentación pública, la cual, entre 1974 y 1984, aumentó de 6 500 a 27 301 unidades. (Véase de nuevo el cuadro 3.) Este incremento comprende los comedores obreros y escolares, cuyo número se elevó de 747 a 16 062.

Por el lado de la oferta, entre 1975 y 1984 la producción industrial de bienes de consumo no duraderos se expandió 50%, esto es, un 4.6% anual. Los mayores avances correspondieron a los alimentos, excluidos el azúcar (48%), las bebidas y tabacos (60%), y las confecciones (59%). Al mismo tiempo, las cosechas de tubérculos y raíces, hortalizas, cereales, leguminosas, plátanos, café, cacao, y otras frutas diferentes de los cítricos, excedieron de 2.41 millones de toneladas en 1984, sobre la base de un incremento anual de 6.8% en su producción conjunta. Por otra parte, la cosecha de cítricos (productos principalmente de exportación) subió de 169 800 a 599 900 toneladas. Paralelamente, las importaciones de bienes de consumo se expandieron a un ritmo anual de 8%.

Cuadro 3

CUBA: INGRESO NACIONAL DISPONIBLE, CONSUMO E INVERSION

	Millones de pesos de 1981										Composición porcentual		Tasas de crecimiento	
	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1975-1984	1984	1975-1984	Promedio anual
<u>Ingreso nacional disponible</u> ^{a/}	<u>9 381</u>	<u>9 771</u>	<u>9 923</u>	<u>10 151</u>	<u>10 211</u>	<u>11 054</u>	<u>12 374</u>	<u>12 064</u>	<u>12 755</u>	<u>13 880</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>48.0</u>	<u>4.4</u>
Consumo total	7 151	7 462	7 458	7 865	8 182	8 817	9 416	9 679	9 976	10 431	76.2	75.2	45.9	4.2
Consumo personal	6 297	6 494	6 327	6 410	6 589	7 132	7 406	7 620	7 711	7 952	67.1	57.3	26.3	2.6
Consumo social	854	968	1 131	1 455	1 593	1 685	2 010	2 059	2 265	2 479	9.1	17.9	190.3	12.6
Inversiones brutas	2 230	2 309	2 465	2 286	2 029	2 237	2 958	2 385	2 779	3 449	23.8	24.8	54.7	5.0
<u>Consumo por habitante (pesos)</u>	<u>769</u>	<u>791</u>	<u>781</u>	<u>816</u>	<u>842</u>	<u>907</u>	<u>968</u>	<u>988</u>	<u>1 008</u>	<u>1 044</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>35.8</u>	<u>3.4</u>
De las personas	677	689	663	665	678	734	762	778	779	796	88.0	76.2	17.6	1.8
Social	92	102	118	151	164	173	206	210	229	248	12.0	23.8	169.6	11.6
<u>Ventas comercio minoristas</u> ^{b/}	<u>4 950</u>	<u>5 052</u>	<u>5 143</u>	<u>5 584</u>	<u>5 911</u>	<u>6 056</u>	<u>6 744</u>	<u>7 731</u>	<u>8 326</u>	<u>8 845</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>78.7</u>	<u>6.6</u>
Red comercial	3 448	3 547	3 559	3 866	4 110	4 255	4 740	5 484	5 891	6 168	69.7	69.7	78.9	6.7
Red de alimentación pública	1 502	1 505	1 584	1 718	1 801	1 801	2 004	2 247	2 435	2 677	30.3	30.3	78.2	6.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Comité Estatal de Estadísticas de Cuba.

a/ Ingreso nacional, más saldo del comercio exterior de bienes, más discrepancias estadísticas.

b/ Precios corrientes.

En resumen, el crecimiento del consumo personal entre 1975 y 1984 fue abastecido por la producción industrial de bienes destinados a ese fin, por la producción agropecuaria y por la adquisición de importaciones, a lo que se añadió, naturalmente, el autoconsumo. Correspondiendo a esa evolución, la ingesta diaria de calorías por persona se elevó de 2 622 unidades en 1975 a 2 963 en 1984, y la de proteínas, de 71.4 a 79.8 gramos. Como ejemplo del cada vez mayor abastecimiento de bienes industriales de consumo, se puede mencionar que por cada 100 hogares el número de aparatos electrodomésticos creció entre 1980 y 1984, de la siguiente manera: televisores de 53 a 76; refrigeradores, de 29 a 39; lavadoras, de 24 a 46, y radorreceptores, de 108 a 125.

b) Consumo social

Entre 1975 y 1984, el consumo social, o sea el realizado a través de organizaciones que prestan servicios a la población o satisfacen sus necesidades colectivas, mostró un alto incremento anual (13%), por lo que su participación en el total subió de 9% a 18%. (Véase de nuevo el cuadro 3.)

Además de los gastos en transporte, comunicaciones, electricidad, agua, gas y otros servicios, en el consumo social se agrega un valor para los gastos de la sociedad en las instituciones de salud pública, educación, cultura, arte, deporte y recreación, elementos de gran significación en el nivel de vida de la población.

No es posible referirse a todos estos aspectos, pero sí conviene mencionar brevemente los relativos a la salud y a la educación. En ambos casos, los resultados obtenidos en el período 1975-1984 están íntimamente ligados a las respectivas políticas y esfuerzos que el gobierno ha desplegado desde 1959.

i) Salud. La salud de la población la atendían, a inicios de 1959, principalmente las "Quintas" o asociaciones mutualistas de seguro médico, así como médicos privados. El Ministerio de Salud, al principio de aquel año, sólo empleaba a 1 103 de los 6 300 médicos existentes a esa fecha. La atención médica estaba excesivamente concentrada en las áreas urbanas en desmedro de las rurales: el 63% de los médicos y el 61.7% de las camas de hospital se encontraban en La Habana, ciudad que agrupaba al 25% de la población total de la isla, 4/ y vastos sectores de la población no tenían acceso a la atención médica. Esta era eminentemente curativa; las condiciones sanitarias generales y los escasos recursos destinados en el presupuesto nacional al área de salud no permitían acciones preventivas. Era, además, muy

dispendiosa; había 500 empresas de producción y distribución de medicamentos que, con una alta rentabilidad y casi sin control del gobierno, saturaban el mercado con más de 40 000 marcas de productos.

En 1960 se decretó que todos los aspectos relativos a la salud del pueblo eran una tarea del Estado a cargo del Ministerio de Salud Pública. Para enfrentarla, el gobierno realizó experiencias novedosas y originales, inspirado en el "abandono del criterio tradicional de que la salud es ausencia de enfermedad, para enmarcarla en un concepto más amplio que toma en cuenta el estado físico y mental del individuo en su relación con la sociedad en que se mueve, sea la familia, la escuela, el centro de trabajo o de recreación, etc." 5/

Por la brevedad de este trabajo, sólo se comentarán las acciones más importantes llevadas a cabo para poner en práctica el principio aludido, que por cierto fueron realizadas en medio de grandes carencias materiales y de personal calificado, agravadas en este último caso por el éxodo de más de 3 000 médicos 6/ en los años iniciales de la revolución.

En primer lugar, se realizaron intensas campañas de vacunación, principalmente infantil, que permitieron erradicar en sus inicios enfermedades infectocontagiosas tan graves como la poliomielitis. En segundo lugar, en 1963 se introdujo el formulario nacional que redujo el número de 40 000 marcas de medicamentos a unas 400, abaratando sustancialmente los productos. Este formulario es objeto de constantes revisiones para incorporar nuevos principios activos y desechar otros. En tercer lugar, desde comienzos de los años sesenta, se realizaron intensos esfuerzos para que toda la población recibiera adecuada atención médico-sanitaria. Para superar la escasez de personal calificado, se formularon programas y se tomaron acciones especiales en el campo de la educación para capacitar rápidamente a técnicos médicos, enfermeras y auxiliares. Así, en el decenio de 1960 se graduaron 28 800 profesionales de estas categorías. Pero si bien se alentó e intensificó la matrícula, en las escuelas de medicina sólo se graduaron 4 179 médicos, número insuficiente para cubrir el éxodo aludido y las bajas naturales. Sin embargo, gracias a los esfuerzos realizados, se graduaron 4 457 médicos más entre 1971 y 1975, y 11 200 entre 1976 y 1984. En cuarto lugar, con criterios descentralizadores, se construyeron nuevas instalaciones médico-sanitarias, por lo que de 1958 en adelante el número de establecimientos hospitalarios aumentó a una velocidad promedio de 5.7% anual, que casi duplicó el ritmo de crecimiento del número de camas (2.6%) en el mismo período. (Véase el cuadro 4.) Para ilustrar la descentralización efectuada en el campo de la salud,

Cuadro 4

CUBA: INDICADORES DEL BIENESTAR SOCIAL

	1958	1970	1975	1984	Tasas de crecimiento (promedio anual)			
					1958-	1970-	1975-	1958-
					1970	1975	1984	1984
<u>Salubridad</u>								
Número de establecimientos	393	918	1 104	1 672	7.3	3.8	4.7	5.7
Número de camas	32 501	57 653	51 244	63 015	4.9	-3.2	2.3	2.6
Personal de servicios de salud	7 886	31 516	54 089	103 563	12.2	11.4	7.8	10.4
Médicos ^{a/}	6 286	6 152	9 328	20 490	-0.1	8.6	9.1	4.6
Estomatólogos ^{a/}	250	1 366	2 319	4 711	15.2	11.1	8.2	12.0
Farmacéuticos	46	724	741	633	25.8	0.5	-1.7	10.9
Enfermeras y auxiliares	826	11 803	21 193	38 793	24.8	12.4	6.9	16.0
Técnicos y auxiliares	478	11 471	20 508	38 936	30.3	12.3	7.4	18.4
Ingreso de enfermos (miles)	...	1 080	1 282	1 532	...	3.5	2.0	...
Consultas externas (miles)	...	21 504	25 505	36 010	...	3.5	3.9	...
<u>Miles de personas</u>								
<u>Educación</u> ^{b/}								
Personal docente	22.8	116.8	167.0	237.5	14.5	7.4	4.0	9.4
Matrícula inicial	811.3	2 345.2	3 267.5	2 998.8	9.2	6.8	-1.0	5.2
Preescolar	91.7	134.3	126.6	109.1	3.4	-1.2	-1.6	0.7
Primaria	625.7	1 530.4	1 795.8	1 174.5	7.6	3.2	-4.6	6.5
Media	88.1	272.5	629.4	1 144.8	9.9	18.2	6.9	10.4
Juvenil (con retraso escolar)	...	48.4	22.9	19.2	-1.9	...
Adultos	...	316.6	594.6	292.1	...	13.4	-7.6	...
Superior	2.1	35.1	84.8	212.2	26.4	19.2	10.7	30.5
Becarios (internos)	...	201.8	384.5	592.0	...	13.7	4.9	8.0 ^{c/}
Graduados	26.7	135.8	508.0	794.8 ^{d/}	14.5	30.1	5.1	14.5
Profesionales	2.4 ^{e/}	3.6	5.9	19.2 ^{d/}	4.1 ^{f/}	10.3	14.0	9.4 ^{g/}

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Comité Estatal de Estadísticas de Cuba.

^{a/} Corresponde al total del registro de profesionales al 31 de diciembre de 1958. El número de médicos en el Ministerio de Salud ascendía a 1 103 y los odontólogos a 23; ^{b/} Los datos se refieren al año escolar; ^{c/} Período 1970-1984; ^{d/} Año escolar 1983-1984; ^{e/} Año escolar 1960-1961; ^{f/} Período 1970-1971/1960-1961, y ^{g/} Período 1983-1984/1960-1961.

conviene señalar que en La Habana la proporción de camas se redujo entre los años 1958 y 1984, de 62% a 39%, y la de médicos, de 63% a 47%.

En la actualidad, la atención médica y la hospitalaria son absolutamente gratuitas; entre 1975 y 1984 la mortalidad infantil disminuyó de 27.5 a 15.0 por cada 1 000 nacidos vivos; el número de habitantes por médico se redujo de 982 a 488, y por estomatólogo, de 3 951 a 2 133, y aumentó el número de camas, de 4.6 a 5.2 por cada 1 000 habitantes.

ii) Educación. Desde 1959, el gobierno ha seguido la política de llevar la educación en forma gratuita a toda la población, así como de elevar gradualmente los niveles de enseñanza, apoyado en los logros en este campo en períodos precedentes. En 1961, el primer problema que se enfrentó en forma masiva fue el de erradicar el analfabetismo, principalmente en las áreas rurales. En ese año éste se redujo gracias a una intensa campaña de alfabetización, de casi un millón de personas, a 270 000. Para realizar esta campaña, se contó con la cooperación de 270 000 alfabetizadores integrados por personal docente regular, alumnos de los últimos cursos de enseñanza media y personal voluntario urbano. Para evitar el analfabetismo por recurrencia, se continuó con otras campañas de "seguimiento educativo" y de capacitación técnica. Como consecuencia de éstas y de otras acciones, entre 1975 y 1984 egresaron del sistema de educación para adultos 1 054 000 alumnos graduados de cursos obrero-campesinos; esta cantidad comprende 432 000 alumnos de las escuelas de educación obrera y campesina, 481 000 alumnos de la secundaria obrera campesina, 92 008 alumnos de la enseñanza superior impartida por la Facultad Obrera y Campesina y 48 683 alumnos de las escuelas de idiomas. 7/

A la formación de personal docente se asignó, a partir de 1959, una atención preferente, no sólo desde el punto de vista de la elección de perennsums adecuados al momento y al propósito del gobierno, sino también de la oportunidad y la necesidad de atender diferentes niveles educacionales. Así, mientras que entre los años extremos del decenio 1965-1975 el número de maestros de enseñanza primaria aumentó en 30 000 personas, para alcanzar la cifra de 82 000 en los siguientes nueve años, luego de aumentar hasta 87 000 en 1978, su número terminó reduciéndose a 80 000 en 1984. En cambio, durante ese decenio los maestros de enseñanza media se incrementaron en 30 000, y en los siguientes nueve años su número continuó creciendo hasta alcanzar finalmente la cifra de 97 000 maestros. En el nivel de enseñanza superior los profesores se duplicaron entre 1965 y 1975, de 3 000 a 6 000, y después se triplicaron a 18 000 en 1984. (Véase de nuevo el cuadro 4.)

Esa formación e incorporación de maestros al sistema educativo correspondió armónica y planificadamente a la matrícula prevista en los diferentes grados de instrucción. En efecto, entre 1958 y 1975, la matrícula inicial en la primaria se elevó de manera vigorosa y sostenida, de 626 000 a 1 796 000 alumnos pero, a partir del último año, esta cifra, equivalente al 23% de la población mayor de 5 años y menor de 65 años, descendió paulatinamente hasta 1 175 000 alumnos en 1984. La matrícula en el nivel medio también aumentó apreciablemente de 88 000 a 629 000 alumnos entre 1958 y 1975; pero, al contrario de lo sucedido con la enseñanza primaria, el número de matriculados en este nivel continuó ascendiendo hasta 1 145 000 alumnos en 1984. Por su parte, el número de alumnos en la educación superior se multiplicó por 40 entre 1959 y 1975. Si bien en los nueve años siguientes la matrícula en este nivel atenuó su crecimiento a un 150% para alcanzar los 212 000 alumnos, en 1984 excedió con creces al aumento de 82% en la matrícula de la educación media. (Véase de nuevo el cuadro 4.)

Simultáneo al movimiento de matrícula, resultó el de graduación de estudiantes. El número de graduados pasó, de 27 000 en 1958, a 136 000 en 1970, a 508 000 en 1975, y a 794 800 en 1984 y, lo que es más notable, los graduados de los niveles de enseñanza superior aumentaron durante esos años extremos, de 2 400, a 19 200.

Las acciones en esta área emanaron de una política de superación educacional de todo el pueblo con la plena participación de éste. Para llevarlas a cabo, fue preciso, en medio de la escasez, asignar a ello cuantiosos recursos. Así, en el período 1981-1984, cuando gran parte del esfuerzo ya se había efectuado, el gasto promedio del presupuesto en educación y salud alcanzó el 19% del total del gasto público.

Por otro lado, cabe señalar que la pirámide educacional está casi completa. Así, mientras en el año escolar 1958/1959 sólo el 45% de los niños en edad de educación primaria se matriculó, en el ciclo 1981/1982 la matrícula primaria absorbió al 92.4% de la población comprendida entre los seis y 16 años y el 97.3% del grupo entre los seis y los 12 años de edad. En términos más globales, mientras en 1958 la matrícula total por cada 10 000 habitantes fue de 1 058 personas (925 primaria, 39 secundaria básica, 23 técnico-profesional, tres superior y 71 al resto), en 1983 ésta llegó a 2 533 (1 175 primaria, 628 secundaria básica, 306 técnico-profesional, 212 superior y 212 al resto). 8/

3. Inversiones

El volumen total de inversiones netas se elevó, durante el período 1975-1984, a 29 225 millones de pesos. 9/ Un 74.1% de esa cifra se destinó al área productiva para reforzar el acervo de capital principalmente destinado a la producción de bienes intermedios, de consumo y de exportación; el resto, 7 552 millones de pesos, se orientó a los servicios comunales, de educación, ciencia, arte y cultura, a la salud, al deporte, a las finanzas públicas, seguros de las personas y otras actividades no productivas. Del total de inversiones, un 45% se aplicó a construcciones, un 37%, a equipo, maquinaria e instalaciones, y el resto, a otros gastos.

Como se indicó, en el desarrollo productivo del decenio no hubo sectores que sesgaran la actividad global, pues en lo posible ésta se programó y se asignaron prioridades. En materia de inversiones, se dio preferencia a tres sectores: la industria y las actividades agropecuarias -ambos proveedores de bienes indispensables- y los transportes. El primero de esos sectores absorbió 10 255 millones de pesos (35% de la inversión total), el sector agropecuario el 21% y los transportes el 14.5%.

Varias actividades fueron favorecidas con altas inversiones. Por su originalidad e importancia merecen destacarse, incluso por su carácter ecológico, las realizadas en la construcción de presas y embalses destinados a preservar a la población y a las actividades económicas de las secuelas de los constantes huracanes que azotan a la isla; así, de 13 obras de este tipo que había en 1959, en 1984 se contaba con 105; en ese mismo lapso la capacidad de contención también aumentó de 47.8 millones de metros cúbicos de agua a 6 902 millones.

En el estratégico sector de la energía, se efectuaron otras inversiones de significación. Por una parte, desde 1959 a la fecha, se completó el sistema de interconexión eléctrica para todo el país; la capacidad instalada del sistema se elevó a 2 500 MW en 1984. Pero en ese año se encontraban en construcción 1 700 MW de energía termoeléctrica y 2 468 MW adicionales de energía atómica; de suerte que, cuando estén terminadas esas obras, el sistema interconectado contará con una capacidad total de 6 668 MW.

La extracción de petróleo, que hasta 1970 había sido casi nula, en virtud de los grandes trabajos de investigación e inversión realizados llegó, en 1984, a 770 000 toneladas de petróleo; con los trabajos de prospección y exploración en curso, se espera que para finales de 1989 las reservas probadas aseguren una extracción de dos millones de toneladas anuales. Por otro lado, con la incorporación de una capacidad de un millón de

toneladas en 1984, se podrán refinar anualmente 7 millones de toneladas de petróleo. Adicionalmente, en ese año se encontraba en construcción otra refinería con capacidad de 3 millones de toneladas, pero diseñada para ampliarla hasta 6 millones anuales. Aparte de estas obras de gran envergadura, en el campo energético se han realizado otras inversiones que han introducido cambios tecnológicos importantes, como los experimentados en los hornos de los ingenios azucareros, los que ahora usan como combustible el bagazo de caña, en lugar de combustóleo o aceite.

El esfuerzo inversionista para ampliar la producción exportable se dirigió, en primer lugar, a expandir la capacidad y la eficiencia técnica del sector azucarero, particularmente antes de 1970; además, entre 1975 y 1984 esta rama absorbió 1 935 millones de pesos, o el 19% del total asignado a la industria. También se invirtió en otros dos sectores nuevos no tradicionales: la pesca, impulsada desde mediados de los años sesenta, y el cultivo de cítricos, ambos de gran importancia en la captación de divisas. Las inversiones en la minería, principalmente la relativa a la exportación de las lateritas, no sólo tendieron a preservar las instalaciones de las plantas de Nicaro y de Moa para la producción de óxido, sulfuro y sinter de níquel más cobalto, cuya capacidad conjunta es de 48 000 000 de toneladas, sino a impulsar la construcción de otras dos plantas ubicadas en Camariocas y en Punta Gorda, las cuales tendrán una capacidad conjunta de 57 600 toneladas de esos productos. 10/

Estos ejemplos reflejan la orientación de la política inversionista seguida en el período 1975-1984. Cabe señalar que a partir de 1985 se mantuvo un riguroso control para asegurar el cumplimiento de los criterios de prioridad ya mencionados: inversiones que impulsen las exportaciones a países de libre mercado, garanticen el estricto cumplimiento de los compromisos de exportación hacia los países socialistas y sustituyan importaciones; inversiones que contribuyan a la eficaz conclusión de obras en marcha emprendidas con la colaboración de los países socialistas y tendientes al logro de grandes objetivos y, finalmente, inversiones de importancia en materia de asistencia social, en educación y en salud.

III. LAS RELACIONES ECONOMICAS EXTERNAS

1. Las exportaciones

Las ventas cubanas en el exterior aumentaron durante el decenio 1974-1984 a una tasa anual de 9.3%, hasta alcanzar un monto de 5 462 millones de pesos, es decir, 144% más que en 1974. El azúcar y sus productos derivados continuaron siendo los principales rubros de exportación, por más que durante el lapso en estudio su coeficiente de participación en el total descendió de 87% a 76%. (Véase el cuadro 5.)

El esfuerzo por diversificar las exportaciones dio frutos en la actividad pesquera. La captura total se elevó de 40 400 toneladas en 1965 a 214 000 en 1978, monto que descendió a 198 000 toneladas en 1983; a pesar de este decremento, se pudo exportar pescado por un valor de 125 millones de dólares en ese año y 103 millones en 1984. El cultivo y elaboración de cítricos, una actividad nueva de significativa importancia, aportó 137 millones de dólares en 1983 y 133 millones en el año siguiente.

La evolución de las exportaciones está íntimamente ligada a las relaciones que mantiene Cuba con los países socialistas. En efecto, si bien en 1974 estos países captaron más de la mitad (57.4%) de las ventas cubanas al exterior, en 1984 esa proporción se elevó al 90%. (Véase el cuadro 6.) En cambio, las ventas a los países de economía de libre mercado se contrajeron en ese mismo período de 43% a 10% del total. Se han mencionado ya algunas de las razones que explican este último fenómeno, entre las que destacan la baja de los precios internacionales y el boicot practicado por los Estados Unidos. Con todo, Cuba se prepara para estrechar las relaciones comerciales con esos países. 11/

2. Las importaciones

Durante el decenio bajo análisis, el volumen de las importaciones subió de 2 226 millones a 7 207 millones de pesos (véase de nuevo el cuadro 6), y su participación en el PSG creció de 19% a 27.8%. La Unión Soviética consolidó su papel como principal proveedor de Cuba al elevar su participación en las compras cubanas en el exterior de 46% en 1974 al 66% en 1984. En cambio, en ese lapso, los países de economía de libre mercado redujeron sus ventas a Cuba del 39% al 16%.

Cuadro 5

CUBA: INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	Millones de pesos											Composición porcentual		Tasa promedio anual (1974-1984)
	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1974	1984	
<u>Exportaciones totales de bienes</u>	<u>2 237</u>	<u>2 952</u>	<u>2 692</u>	<u>2 918</u>	<u>3 440</u>	<u>3 499</u>	<u>3 967</u>	<u>4 224</u>	<u>4 933</u>	<u>5 523</u>	<u>5 462</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>9.3</u>
Productos de la industria azucarera	1 935	2 652	2 340	2 434	2 981	3 007	3 320	3 340	3 808	4 084	4 126	86.5	75.5	7.9
Productos de la minería	142	140	164	190	162	162	192	333	300	299	301	6.4	5.5	7.8
Productos de la industria del tabaco	59	53	61	67	69	60	37	56	104	103	56	2.6	1.0	-0.6
Productos de la pesca	50	52	65	67	85	97	90	98	98	107	92	2.2	1.7	6.3
Productos agropecuarios	50	{28	62	{57	161	{75	78	122	152	178}	887	2.3	16.3	133.2
Otros productos		{27		{103		{99	248	275	471	752}				
<u>Importaciones totales de bienes</u>	<u>2 226</u>	<u>3 113</u>	<u>3 180</u>	<u>3 462</u>	<u>3 574</u>	<u>3 688</u>	<u>3 427</u>	<u>5 114</u>	<u>5 531</u>	<u>6 218</u>	<u>7 207</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>12.5</u>
Bienes de consumo	418	413	435	448	540	496	535	672	763	757	787	18.8	10.9	6.5
Bienes intermedios	1 411	1 964	1 793	1 917	2 102	2 268	2 823	3 202	3 501	4 082	4 833	63.4	67.1	13.1
Bienes de capital	397	736	952	1 097	932	923	1 269	1 239	1 266	1 379	1 587	17.8	22.0	14.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Comité Estatal de Estadísticas de Cuba.

Cuadro 6

CUBA: EXPORTACION, IMPORTACION Y SALDO COMERCIAL

	Millones de pesos										Composición porcentual		Tasa promedio anual (1974-1984)
	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1982	1983	1984	1974	1984	
	<u>Exportación total de bienes</u>	<u>2 237</u>	<u>2 952</u>	<u>2 692</u>	<u>2 918</u>	<u>3 440</u>	<u>3 500</u>	<u>3 967</u>	<u>4 933</u>	<u>5 523</u>	<u>5 452</u>	<u>100.0</u>	
Unión Soviética	811	1 662	1 638	2 066	2 496	2 370	2 253	3 290	3 874	3 938	36.3	72.2	17.1
Resto de los países socialistas	472	341	452	377	420	514	534	882	880	955	21.1	17.5	7.3
Países de economía de mercado	954	949	602	475	524	616	1 180	761	769	569	42.6	10.4	-5.1
<u>Importación total de bienes</u>	<u>2 226</u>	<u>3 113</u>	<u>3 180</u>	<u>3 462</u>	<u>3 574</u>	<u>3 687</u>	<u>4 509</u>	<u>5 531</u>	<u>6 218</u>	<u>7 207</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>12.5</u>
Unión Soviética	1 025	1 250	1 490	1 858	2 328	2 524	2 811	3 744	4 246	4 776	46.0	66.3	16.7
Resto de los países socialistas	328	407	374	482	521	534	699	1 164	1 157	1 282	14.7	17.8	14.6
Países de economía de mercado	873	1 456	1 316	1 122	725	629	999	623	815	1 149	39.2	15.9	2.8
<u>Saldo comercial</u>	<u>11</u>	<u>-161</u>	<u>-488</u>	<u>-544</u>	<u>-134</u>	<u>-187</u>	<u>-542</u>	<u>-598</u>	<u>-695</u>	<u>-1 745</u>	
Unión Soviética	-214	412	148	208	168	-154	-558	-454	-372	-838	
Resto de los países socialistas	144	-66	78	-105	-101	-20	-165	-282	-277	-328	
Países de economía de mercado	81	-507	-714	-647	-201	-13	181	138	-46	-580	

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Comité Estatal de Estadísticas de Cuba.

La ponderación de las compras de bienes intermedios y de capital creció fuertemente a costa de la de los artículos de consumo, los cuales redujeron su participación de 19% a 11%. Durante todo el período, las compras de bienes intermedios llegaron a 29 900 millones de pesos, suma equivalente a un 63% de las importaciones totales. Esta cifra pone de manifiesto el importante papel que desempeñan los suministros externos en la producción interna.

Las importaciones de bienes de capital provenientes de los países socialistas constituyen una importante transferencia de tecnología, ya que se compran plantas completas de producción bajo la modalidad de entrega "llave en mano", en cuya construcción, empero, han participado de manera fundamental las empresas cubanas. En efecto, del total de importaciones efectuadas bajo esta modalidad, -4 739 millones de pesos entre 1974 y 1984-, un 66% fue suministrado por la Unión Soviética y Checoslovaquia.

3. Las finanzas internacionales

En este campo, como en otros, se debe distinguir claramente entre las relaciones sostenidas por Cuba con los países socialistas y las entabladas con las economías de libre mercado, pues ambas se rigen por patrones muy diferentes tanto en los aspectos puramente económicos como, evidentemente, en los políticos.

Es natural que debido al creciente comercio global de Cuba con los países socialistas, principalmente con la Unión Soviética, así como a los déficit acumulados, se hayan intensificado las relaciones financieras con estas naciones. Si bien no se han publicado las cifras relativas al endeudamiento surgido de esos déficit, que a primera vista pueden ser muy elevados, baste señalar que entre 1974 y 1984 sumaron 2 777 millones de pesos. Sin embargo, esta cifra no es necesariamente representativa del endeudamiento acumulado en el decenio ya que, además de las compensaciones anuales previstas en los convenios con los países miembros del CAME, también éstos revisan los precios que pagan por el azúcar cubano. Por otro lado, además de las importaciones recibidas por concepto de transferencias unilaterales, hay otras, de gran magnitud, que corresponden a los procesos de integración contemplados en el marco de los planes quinquenales que unen a los países del CAME. ^{12/} Otras importaciones corresponden a cierto tipo de inversiones que, si bien tienen carácter de préstamo, no causan intereses ni amortizaciones en términos monetarios, como son los equipos para la construcción de dos plantas procesadoras de lateritas que, con una capacidad conjunta de producción de

57 600 toneladas de níquel más cobalto, se construyen, según se indicó, en Punta Gorda y en Camariocas con la colaboración técnico-financiera de la Unión Soviética y de los países del CAME, respectivamente; en ambos casos, está previsto que el 50% del níquel más el cobalto producidos en esas plantas se exportará anualmente a dichos países, hasta cancelar los financiamientos aportados para esos proyectos.

En todo caso, los déficit que causan deudas se han financiado de la siguiente manera: i) el pago de los saldos deudores con la Unión Soviética acumulados hasta 1972 se difirió sin intereses hasta 1986; ii) los saldos posteriores a ese año se refinanciaron a través del CAME, mediante convenios bilaterales o multilaterales, incluyendo compensaciones triangulares, y iii) en algunos casos, estas compensaciones comprenden la posibilidad de pagar las importaciones provenientes de países de economía de mercado con rublos transferibles, en lugar de monedas convertibles.

Las relaciones comerciales y económicas con países de economía de mercado habían dado lugar, hasta 1980, a un saldo máximo de 3 277 millones de pesos de deuda externa en moneda libremente convertible. Cabe señalar que más de un 60% de esta deuda era mantenida con países con los cuales Cuba había celebrado convenios de compensación.

De todas formas, las dificultades experimentadas en 1982 en el comercio con esos países -derivadas en parte de la baja en los precios internacionales del azúcar y de otros bienes de exportación cubanos-, así como la agudización en ese año de la crisis financiera internacional -que entre otros aspectos le significaron al país el retiro de cuantiosos depósitos extranjeros en el Banco Nacional- obligaron a Cuba a renegociar los vencimientos más próximos de su deuda externa.

El resultado de esta renegociación, así como de otros convenios posteriores, proporcionaron al país cierto alivio en su balance de pagos en esas monedas, pese a la dureza de los términos acordados. Sin embargo, ello no evitó que entre 1982 y 1983 la transferencia de recursos al exterior se elevara a 1 202 millones de pesos, ni que en 1984 disminuyeran a 263 millones de pesos las reservas internacionales brutas, que con tanto esfuerzo se habían logrado elevar hasta 332 millones de pesos en el año precedente.

Los anteriores resultados llevaron a las autoridades a considerar que tales renegociaciones se habían vinculado demasiado a criterios estrictamente financieros, ignorando las necesidades

de un financiamiento del desarrollo económico nacional que coloque al país en condiciones adecuadas para servir la deuda con la eficiencia debida.

Por ello, durante 1984 el Banco Nacional formuló una nueva base de vinculaciones comerciales y financieras para proponerla a los acreedores en ocasión de una nueva renegociación de la deuda. El principio fundamental de la misma es que esas vinculaciones deben ser menos onerosas y constituir "un elemento propiciatorio del desarrollo del país deudor y, de esa forma, contribuir a un incremento sostenido de los cambios comerciales en condiciones de ... intereses recíprocos". 13/

Para lograr este objetivo, Cuba aspira a obtener la colaboración de sus acreedores para que las exportaciones no azucareras se eleven hacia 1990 a un monto superior, en 1 100 millones de pesos, de la suma alcanzada en 1984. Para ello es preciso que, por una parte, los países de economía de mercado amplíen tanto el número de productos incluidos en el Sistema Generalizado de Preferencias, como los márgenes aplicados a ellos; eliminen importantes restricciones no arancelarias que limitan el potencial exportable del país, 14/ y apoyen la prestación de servicios que generen ingresos en moneda convertible, en particular el turismo. Por otra parte, se aspira a que los organismos financieros contribuyan a la realización de estudios de preinversión y factibilidad y, posteriormente, presten su apoyo a la concreción de dichos proyectos, principalmente a los que generen divisas libremente convertibles.

Por su parte, Cuba, al tiempo de garantizar sus exportaciones a los países socialistas, se comprometería a:

- i) asegurar un ingreso suficiente de divisas convertibles para cumplir con sus obligaciones financieras internacionales y para acrecentar hasta en un 25% sus importaciones pagaderas en esas monedas;
- ii) practicar una política de austeridad en el consumo de la población y ajustar el proceso inversionista para que responda a las prioridades establecidas, con el propósito de fortalecer la capacidad de exportación, y
- iii) constituir un fondo de 60 millones de pesos, con un aporte de 30 millones por parte de sus acreedores, para financiar estudios de prefactibilidad y/o de preinversión sobre 120 proyectos incluidos en la propuesta, con el propósito de lograr, por una parte, aprovechar al máximo la capacidad existente y crear capacidad adicional con el fin de fortalecer las exportaciones y, por otra, de contar con un marco de referencia que sirva de orientación a los esfuerzos inversionistas de años venideros.

NOTAS

- 1/ En la industria, la construcción, el sector agropecuario, la silvicultura, los transportes, las comunicaciones, el comercio y otras actividades productivas.
- 2/ En 1983 y 1984, sólo por este concepto Cuba recibió el equivalente a 573 y 546 millones de dólares, respectivamente.
- 3/ Véase, "Ley del Plan Unico de Desarrollo Económico Social del Estado para el año 1985", Gramma, 3 de enero de 1985.
- 4/ JUCEPLAN, La salud pública en Cuba, La Habana, 1967.
- 5/ CEPAL, Apreciaciones sobre el estilo de desarrollo y sobre las principales políticas sociales en Cuba (CEPAL/MEX/77/22/Rev.1), 1979.
- 6/ Castro, Fidel, Informe Central, Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba, La Habana, 1976.
- 7/ Comité Estatal de Estadística, Anuario Estadístico de Cuba, 1984 y otros.
- 8/ Ibíd.
- 9/ Al tipo de cambio promedio de 1980-1984, esta cantidad se eleva a 35 900 millones de dólares.
- 10/ Estas plantas se construyen, una con financiamiento de la Unión Soviética, y otra con créditos del CAME. En ambos casos, los créditos se amortizarán con el 50% de la producción anual obtenida; el resto de la producción es de libre exportación de Cuba.
- 11/ Véase más adelante el punto 3, "Las finanzas internacionales".
- 12/ Un ejemplo de este tipo especial de relaciones lo constituye el "Programa a largo plazo de desarrollo de la colaboración económica y científico-técnica entre la República de Cuba y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas hasta el año 2000", firmado por ambos países en el mes de octubre de 1984.
- 13/ Véase, Banco Nacional de Cuba, Informe económico, febrero de 1985.
- 14/ La propuesta contiene una lista de productos a los que se aplicarán estas medidas en los siguientes mercados: Japón, Canadá, España, Suiza, Austria, países de la Comunidad Económica Europea, Suecia y Dinamarca.